



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

N°105
2023 - 3
Julio - Septiembre

**Ciencia, universidad y sociedad:
Pertinencia social de la investigación en espacios universitarios**

*Science, University and Society:
Social Relevance of Research in University Spaces*

Abdías Chávez Epiquén

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5589-5217>
Universidad Nacional de Frontera - Piura - Perú
achavez@unf.edu.pe

Aurelia Zavala Palacios

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0838-4259>
Universidad Nacional de Piura - Piura - Perú
azavalap@unp.edu.pe

Johana Milagritos Ramírez Cerna

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6879-0577>
Universidad Tecnológica del Perú – Lima - Perú
Johanaramirezcerina@gmail.com

Franklin Guerrero Campos

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9284-9014>
Universidad Nacional de Frontera – Piura – Sullana - Perú
fguerrero@unf.edu.pe

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7861120>

Recibido 14-10-2022 – Aceptado 07-01-2023

Resumen

Por excelencia, los recintos universitarios son espacios para impulsar la investigación, desarrollar la ciencia y la tecnología, dando lugar al progreso social de la especie humana. En el contexto actual, la universidad sirve como espacio para la innovación, la universalización del saber y de nuevas formas de interpretar la realidad. No obstante, esta actividad investigativa no puede llevarse a cabo de espaldas a la sociedad, dado que la ciencia tiene un fin social específico, que no puede desarticularse de la búsqueda del bien común, del alcance del conocimiento y beneficio colectivo. En tal sentido, el artículo tiene por objetivo analizar la interrelación existente entre ciencia, la universidad y la sociedad, tomando en consideración los siguientes elementos: 1. El papel de las universidades en el desarrollo histórico humano. 2. La pertinencia social de la investigación llevada a cabo en las universidades en el siglo XXI, entendida como una práctica colectiva, cuya finalidad es el beneficio de todos. 3. El papel necesario de la ciencia, la investigación y la universidad para impulsar la transformación de la sociedad, aumentando la calidad de vida de los individuos, beneficiando a las comunidades, ampliando el alcance de la justicia social. Se

concluye en la urgencia de transformación de la universidad desde dentro, con la finalidad de devolverle su conexión con lo social, ampliar sus alcances, convirtiéndola en herramienta de progreso y de bien común.

Palabras clave: ciencia, universidad, investigación, pertinencia social, bien común.

Abstract

Par excellence, university campuses are spaces to promote research, develop science and technology, giving rise to the social progress of the human species. In the current context, the university serves as a space for innovation, the universalization of knowledge and new ways of interpreting reality. However, this investigative activity cannot be carried out with its back to society, since science has a specific social purpose, which cannot be separated from the search for the common good, the scope of knowledge and collective benefit. In this sense, the article aims to analyze the interrelation between science, the university and society, taking into account the following elements: 1. The role of universities in human historical development. 2. The social relevance of the research carried out in universities in the 21st century, understood as a collective practice, whose purpose is the benefit of all. 3. The necessary role of science, research and the university to promote the transformation of society, increasing the quality of life of individuals, benefiting communities, expanding the scope of social justice. It concludes in the urgency of transformation of the university from within, with the purpose of restoring its connection with the social, expanding its scope, turning it into a tool for progress and for the common good.

Keywords: Science, University, Research, Social Relevance, Common Good.

Introducción

En el siglo XXI, abocarse al tratamiento de las universidades y de su función dentro de la sociedad, resulta una tarea fundamental, dado que, a partir de estas, se definen los horizontes de la ciencia y las oportunidades académicas para los nuevos investigadores. Por excelencia, la universidad es la cuna de la investigación científica; mantiene a flote el conocimiento, planteando procesos dinámicos, abiertos y flexibles que permiten la permanencia de la universidad en el tiempo.

En medio del crecimiento de la globalización y de la sociedad occidental, las universidades afrontan diversos retos, que han de compaginar entre la masificación y la investigación de calidad, entre el egreso masivo de profesionales y el desarrollo de la ciencia. Por tal motivo, la presente investigación, tiene como propósito analizar la interrelación existente entre ciencia, universidad y sociedad, tomando en consideración los elementos que definen la universidad, su vinculación con la investigación científica y la necesidad de retomar la tarea de transformación social, de agente de cambio, político y científico, presto para resolver las demandas de la ciudadanía.

I. Las universidades en la historia humana

Las universidades surgieron formalmente en el siglo XI, orientadas hacia los estudios e inquietudes relacionadas con la filosofía y la teología, en torno a las cuales se formaron las

escuelas catedráticas, llamadas así por su orientación hacia la enseñanza superior¹. Al respecto, es fundamental la influencia recibida de la Academia platónica y del Liceo de Aristóteles, así como de otros importantes centros de enseñanza del pensamiento clásico, de la tradición helénica, de influencia babilónica y sumeria, además de la creación de la biblioteca de Alejandría, que reunió importantes estudiosos de diversas disciplinas científicas, siendo un referente intelectual de la época.

El primer nombre con el que fueron conocidos los estudios universitarios fueron *studium generale*, lo que indicaba la posibilidad de admisión de estudiantado de todas partes del mundo. En un primer momento, las universidades eran centros de difusión del saber, pero también fungían como corporaciones constituidas por educadores y educandos, manteniendo su nombre de *studium generale* hasta finales de la Edad Media², lo que implicó la instrucción para todos, siendo el término *generale* utilizado para referirse a la posibilidad de visita a estos centros educativos por parte de cualquier persona, sin importar el contexto geográfico de procedencia, manteniendo el interés central que caracteriza a las universidades de universalización del saber, entrando en juego también el término *universitas* para referirse a estas³.

La palabra *universitas* es de origen latino y alude al conjunto de seres integrados en torno a una colectividad. En otras palabras, cada uno de los integrantes forma parte de la *universitas*, cada uno representa de manera individual o colectiva, los intereses de la universidad. Este vocablo fue de suma importancia para la Edad Media, ya que engloba la totalidad de los que hacen vida en los recintos de formación superior, dando origen a los gremios de educadores (*magistroum*) o de educandos (*sholarium*), pero no fue hasta entrados en el siglo XIV cuando su uso se dedicó exclusivamente a los aspectos universitarios⁴.

Como puede apreciarse, la universidad forma parte de las invenciones de la cultura occidental, siendo una clara evolución a los estudios académicos realizados desarrollados con anterioridad en la antigüedad clásica o en diferentes contextos históricos precedentes. En la instauración de las universidades convergían circunstancias políticas, económicas, sociales y religiosas, así como la madurez del pensamiento filosófico, inquietudes por el saber y las posibilidades financieras para acceder a la educación⁵.

Como parte de un proyecto educativo, la universidad tuvo que luchar contra los intereses de las autoridades políticas y eclesiásticas de la época. En primera instancia, requerían de la bula pontificia, que otorgaba ciertas libertades, como el autogobierno, la potestad de otorgar títulos a sus egresados, manteniendo un constante crecimiento, pero con características propias del momento histórico, como los estudios en latín, la presencia

¹ Chuaqui, Benedicto (2002). "Acerca de la historia de las universidades". *Revista Chilena de Pediatría*, 73 (6). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So370-41062002000600001

² *Ibidem*.

³ Salvador, Jesús (2008). "La universidad: un acercamiento histórico-filosófico". *Ideas y Valores*, Núm. 137.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Chuaqui, Benedicto (2002). *Op. Cit.*

Revista de Filosofía pública bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

de clérigos en el profesorado, hecho que fue evolucionando, avanzando hacia el uso de lenguas vernáculas, la secularización de la educación y la gratuidad de la educación⁶.

Las primeras universidades tuvieron fuertes discrepancias en cuanto a sus objetos de estudios. En Bolonia, se destacaba el derecho; en París, la teología y la Filosofía; en Oxford, las matemáticas, física y astronomía y en Montpellier, la medicina. Esta separación fue ampliándose en el siglo XIII, donde se comenzaron a establecer las primeras facultades, como la de Derecho, Filosofía, Medicina, Matemática y Ciencias Naturales, esto con la autoridad otorgada por el Papa y por los reyes de conferir títulos diversos, de acuerdo a la estructura académica, divididos en: bachiller, licenciado y doctor⁷. Motivado por esto, en Alemania, se comienzan a realizar distinciones entre estudios doctorales: *Philosophical Doctor* (PhD) y *Medical Doctor* (MD)⁸.

En relación a lo anterior, se revitaliza el estudio de las artes liberales, entendidas en el sentido griego de la palabra, de saber técnico, orientado hacia fines prácticos que, paulatinamente, fue delimitándose en gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y teoría musical⁹. Como puede apreciarse, la universidad occidental nace con un claro interés de universalización del saber, teniendo que proporcionar solución a diversas problemáticas de orden lingüístico y comunicativo, en tanto los profesores y estudiantes habían de utilizar el latín como lengua común, la que ayudaba a la internacionalización de la universidad, además de tener que luchar por el reconocimiento legal de sus estudios y los costos de la educación¹⁰.

En la época colonial, las universidades más famosas fueron la de Salamanca y la de Alcalá de Henares en España. Su influencia fue tal que sirvieron como modelo para las universidades latinoamericanas y para las subsiguientes divisiones entre universidades estatales y privadas. La universidad de Salamanca tuvo un importante énfasis en la legislación, mientras que la Universidad Alcalá de Henares consideraba el modelo católico de universidad, predominante en España y Latinoamérica durante siglos¹¹.

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, las universidades comenzaron procesos de transformación, desligándose de la influencia de la iglesia y adecuándose a los intereses de las autoridades civiles y las necesidades del Estado. En este momento histórico, el Estado realiza exigencias a la universidad de generar conocimientos relevantes y útiles para el desarrollo social, incluyéndose las ciencias de la administración a los programas de estudio, las ciencias naturales y la certificación profesional en diversas carreras derivadas de estudios tradicionales, pero adecuados a enfoques modernos, como respuesta a las grandes

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*.

⁸ Villaverde, Marcelino (2008). "Los orígenes de la universidad en Europa y los desafíos del futuro". En: Villaverde, Marcelino; Balañas, Carlos & Ríos, Jesús (Coordinadores). *Galicia y Japón: del sol naciente al sol poniente*. IX Encuentros internacionales de filosofía no Camiño de Santiago. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12899/CC-98_art_10.pdf

⁹ Chuaqui, Benedicto (2002). *Op. Cit.*

¹⁰ Villaverde, Marcelo (2008). *Op. Cit.*

¹¹ Giraldo, Marisela; Pereira, Lilia (2011). "La Universidad, su evolución y sus actores: los profesionales académicos". *SABER. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, Vol. 23, Núm. 1. <https://www.redalyc.org/pdf/4277/427739445010.pdf>

Revista de Filosofía pública bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

corrientes científicas, intelectuales y humanísticas provenientes de los avances de la ciencia, que transformó la visión de mundo y las formas de divulgación del saber¹².

Empero, no es hasta el siglo XX, cuando hubo una diversificación masiva de las actividades universitarias, como respuesta a la creciente demanda de la educación superior, movimiento que fue conocido como la Reforma de Córdoba, que reclamaban la autonomía de la educación superior en la región, así como la participación estudiantil en la toma de decisiones y en la administración de la universidad¹³.

II. Universidad e investigación

En el siglo XXI, las universidades funcionan como entes de investigación, pensados para la producción del conocimiento científico y para la formación de profesionales. Estos conocimientos han de ser asequibles, universales, válidos, cuestionables y transmisibles, lo que significa que el docente cumple el rol de formar investigadores a nivel de pregrado y postgrado. La universidad facilita la creación de nuevos conocimientos, la reflexión sobre conocimientos existentes, a la vez que impulsa la actitud crítica sobre los problemas cotidianos¹⁴.

Dada su naturaleza, investigación y educación no pueden concebirse de manera separada. La universidad parte de la premisa de que es responsabilidad del docente la formación de nuevos investigadores, de aproximar al estudiante a la ciencia y al método científico. La investigación ofrece diversas respuestas desde el punto de vista de la ciencia, desde las necesidades tecnológicas, desde las demandas educativas, desde la urgencia del pensamiento crítico, ya que gracias a esta se puede abordar problemas desde diversas aristas, desde enfoques divergentes, lo que le constituye en el soporte de la universidad y, en consecuencia, de las naciones que dependen de la generación de conocimientos para su desarrollo¹⁵.

Investigación y educación superior son prácticas complejas. La universidad es responsable de la producción de conocimientos y de la enseñanza de los mismos, pero en medio de estos procesos está la capacidad de enseñar a investigar, como una actividad permanente y de encuentro entre los educadores, educandos y los saberes teóricos y prácticos relacionados con la disciplina escogida¹⁶. La investigación fomenta el pensamiento crítico, siendo un proceso vital para las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, donde se

¹² Buchbinder, Pablo (2006). "La universidad: breve introducción a su evolución histórica". http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/evolucion_historica_educ_sup.pdf

¹³ Giraldo, Marisela; Pereira, Lilia (2011). *Op. Cit.*

¹⁴ Delgado, Leyla (2016). "Universidad e Investigación". *Revista Estomatológica Herediana*, Vol. 26, Núm. 2. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1019-43552016000200001

¹⁵ Dáher, Jorge; Panunzio, Amelia & Hernández, Marlene (2018). "La investigación científica: una función universitaria a considerar en el contexto universitario". *EDUMECENTRO*, Vol. 10, Núm. 4. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742018000400011

¹⁶ *Ibidem.*

rompe con la estructura de la educación memorística y se da pie a la curiosidad e iniciativa personal¹⁷.

La investigación tiene como finalidad “preparar individuos con habilidades y conocimientos nuevos, que tengan una formación académica adecuada en un mundo en acelerado desarrollo. Y esto es así porque la sociedad requiere capital humano para resolver sus problemas más inmediatos; contribuir a acrecentar ese capital es una de las misiones más importantes de las universidades”¹⁸. Para ello, ha de enfocarse en el cultivo de la investigación, de investigadores y en la proyección del conocimiento hacia la sociedad.

La investigación viabiliza la producción de conocimiento; es una actividad protagónica dentro de las universidades, siendo una vía que conecta las problemáticas reales con la profesión en la que están insertos los educandos. En otras palabras, es una labor que requiere de una mentalidad analítica, de pensamiento crítico y de investigadores comprometidos por la docencia, el incremento del conocimiento y la presencia de trabajo creativo, apoyados en el método científico. De esta manera, la investigación brinda la posibilidad de tener contacto con la ciencia y con el método científico, participando en la elaboración de proyectos de investigación que amplían las posibilidades académicas y la universalización del saber¹⁹.

Ahora bien, en el caso latinoamericano la relación universidad e investigación, es preocupante, dado que Latinoamérica tiene una baja producción científica, lo que impide que la solución a conflictos de órdenes económicos y sociales, sea difícil. Esta realidad obedece a la falta de inversión por parte del Estado y de las organizaciones privadas, que no brindan los incentivos adecuados para la preparación y formación de investigadores. Por consiguiente, las universidades se mantienen en constante lucha por retribuciones salariales, por presupuestos justos y por mantener activo el egreso de profesionales, dejando de lado su labor primordial de investigación²⁰.

Dicha panorámica es difícil de solventar, lo que amerita una profunda reflexión sobre la tarea de la universidad y su necesaria vinculación con la comunidad, con formas reales de autonomía, que conectan el trabajo productivo, la comunidad, docentes y estudiantes con la responsabilidad social. Así, la investigación se concibe como una necesidad dentro de las universidades, que obliga a mantener el contacto de la universidad con la realidad, con los problemas sociales, además de conectar al docente con prácticas y estrategias metodológicas novedosas, pensadas para actuar en favor de los intereses colectivos²¹.

¹⁷ Mayz, Juliana & Pérez, Julio (2002). “¿Para qué hacer investigación científica en las universidades venezolanas?” *Investigación y Postgrado*, Vol. 17, Núm. 1. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872002000100007

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Martínez, Amarilis & Castellanos, Beatriz (2018). “Papel de la Universidad en el desarrollo de la investigación estudiantil en el proceso de formación”. *Medisur*, 16(3). <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=82520>

²⁰ Dáher, Jorge; Panunzio, Amelia & Hernández, Marlene (2018). *Op. Cit.*

²¹ *Ibidem*.

III. Universidad y transformación social

En el siglo XXI, las universidades funcionan como centros de investigación, de difusión del saber y medio de impulso para la investigación científica. En este sentido, ejerce influencia social, contribuyendo en la consolidación de la cultura, la identidad y en la producción de conocimientos para mejoras en el porvenir de las naciones. Ahora bien, esta visión de universidad tiene ciertas limitaciones, en especial las referidas a la concepción de universidad como claustros pensados para unos pocos, donde la universalización se encasilla a las demandas de la sociedad occidental y de sus fines instrumentales.

Pese a esto, no puede perderse de vista que las universidades han llevado a cabo importantes esfuerzos para la producción de conocimientos, en particular las universidades públicas, que han servido de soporte para la ciencia y para las comunidades científicas a nivel global. La privatización es un fenómeno que no es ajeno a las universidades; sin embargo, la producción de conocimiento con miras sociales es fundamental, lo que lleva constantemente a la evaluación de las políticas universitarias, de las acreditaciones de *pensa* de estudios y de los sistemas de admisión para las universitarias²².

El reconocimiento de la calidad universitaria se encuentra sentado sobre procesos de producción masificada del conocimiento. De esta manera, la investigación se convierte en esencial dentro de los recintos universitarios, pero sin tomar en consideración la necesaria vinculación con los aspectos sociales y comunitarios²³.

Ahora bien, esto ha repercutido en la masificación de egresados que, en principio, son un factor relevante de las universidades, pero no debe considerarse el fin de las mismas, sino la inserción de estos dentro de las comunidades, como garantes del progreso social, con la capacidad de multiplicar el saber y de fortalecer lo endeble dentro de la sociedad²⁴. Dicha realidad dista de ser ideal, dado que los requerimientos de la racionalidad instrumental conducen a la ampliación de matriculados dentro de la universidad, pero cambiando la razón de ser de la universidad, pensando en la inserción dentro del mercado laboral, desestimando la formación en pensamiento crítico.

Como parte de sus responsabilidades, las universidades han de ser catalizadoras de los cambios y transformaciones requeridas dentro de la sociedad, como ejemplo a seguir en la formación de líderes sociales. Más allá de las titulaciones académicas, la universidad tiene la función de formar investigadores, de promover la ciencia, la tecnología e impulsar los procesos democráticos, siendo antisistémica y con un rol integrador entre lo humano, lo ecológico, lo político y lo económico. Las universidades son el espacio propicio para el

²² Páez, José Gregorio (2010). "La investigación universitaria y la formación del profesorado latinoamericano". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 47. <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950243004.pdf>

²³ García, María & Mendoza, Gregoriana (2023). "Proceso de investigación en universidades venezolanas: dificultades y posibles soluciones". *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 25(1). www.doi.org/10.36390/telos251.06

²⁴ *Ibidem*.

diálogo, para la acción y la construcción de sociedades distintas, pensadas más allá de los modelos hegemónicos occidentales²⁵.

Empero, ha de romperse la visión colonizadora de universidad e investigación, donde se replican trabajos sin pertinencia social, sin conectar la universidad con el ser humano, la comunidad y la cultura regional. Por esta razón, entre sus funciones, la universidad busca impulsar una visión holística de investigación, con contacto estrecho con la comunidad y el entorno, donde se toma en consideración a cada individuo, como parte de un engranaje complejo, reorganizado no por intereses curriculares, sino mediante la búsqueda del bien común, del interés colectivo²⁶.

El fin de las universidades está en la formación crítica de los ciudadanos, capaces de conectarse con su realidad, de donde se sigue que es tarea de los docentes e investigadores manejarse en estrategias holísticas, interdisciplinarias, críticas y novedosas, que brinden perspectivas tras universitarias; es decir, conocimientos que trasciendan el aula de clase, que se conecten con la ciencia y que lleven a resolver los problemas emergentes de la sociedad. Por consiguiente, la investigación es el soporte del desarrollo económico de la sociedad, de la producción científica y material, que reclama una nueva intelectualidad, que esté capacitada para afrontar las incertidumbres del siglo XXI y la crisis civilizatoria occidental²⁷.

Si bien es cierto, no puede perderse de vista el avance de la sociedad digital y de las Tecnologías de la Información y Comunicación como mecanismos que definen las nuevas realidades universidades, tampoco se puede dejar de lado la formación en pensamiento crítico, en la cultura de paz, de tolerancia, respeto, inclusión, en la lucha contra las desigualdades sociales, la discriminación, la violencia de género entre otros. La educación universitaria ha de presentar, a través de sus investigaciones, solución a las demandas sociales, con una actitud crítica y con compromiso para aproximar a todos hacia un futuro caracterizado por el progreso, la libertad y la democracia²⁸.

En virtud de lo anterior, las universidades son fundamentales para la transformación social, para adelantarse a los efectos adversos de la globalización y de sus variaciones permanentes. Es prioritario superar la visión inadecuada de universidad, estancada en programas de masificación de profesionales, con currículos enfocados en la memorización, sin una formación en investigación real, al servicio de las particularidades y peculiaridades de la región. El énfasis en la investigación es requerido, a la vez que fijar líneas de investigación, programas y proyectos de investigación acordes con la realidad, con las

²⁵ Véliz, Burgos, Alex; Soto Salcedo, Alexis & Moreno Leiva, Germán (2021). "La descolonización universitaria como fuente de un cambio paradigmático en salud: una reflexión necesaria". *Revista de Filosofía*, 38(99), <https://doi.org/10.5281/zenodo.5702873>

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Pérez, María; Beltrán, Leonardo & Gómez, Efraín (2018). "La universidad como espacio de transformación social: discusiones y desafíos para un nuevo currículo". Encuentros. *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. Año 6, Núm. 8.

²⁸ Martelo Gómez, Raúl; Marrugo Ligardo, Yesid & Franco Borré, David (2021). "Educación y formación ciudadana: dimensiones filosóficas para su consideración". *Revista de Filosofía*, 38(99), <https://doi.org/10.5281/zenodo.5676414>

Revista de Filosofía publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

demandas comunitarias, lo que implica la conexión permanente entre universidad, docentes, estudiantes y comunidad²⁹.

Conclusiones

La aparición de la universidad en la historia humana significó un cambio en la concepción de mundo, en las formas de hacer ciencia y en las perspectivas acerca de la realidad. Desde su nacimiento, la universidad se concibe como un centro de diálogo, de búsqueda del saber, como motor impulsor para la ciencia y la tecnología, pero también para establecer nexos entre la ciencia y las demandas de la sociedad, cuyo objetivo es la resolución de los conflictos sociales y el acercamiento hacia el bien colectivo.

En su desarrollo histórico, la universidad tuvo que hacer frente a diversos retos, a eventualidades negativas, a cambios de época, de gobiernos y de directrices epistémicas. Sin afrontar estos dilemas, la universidad no hubiese logrado su sitio de honor dentro de las sociedades actuales, como ente destinado a la formación de investigadores, lugar de interpelación de la ciencia que, con un profundo compromiso humano, satisface las necesidades de educación del colectivo social.

Sin embargo, el avance de la globalización y de la racionalidad instrumental, ha quebrado la razón de ser de la universidad, distanciándola de su propósito investigativo, vinculado a la transformación de la sociedad, centrándose en el egreso masivo de profesionales, pensados para la inserción en espacios laborales. Si bien es cierto, este es un aspecto fundamental de la universidad, no puede perderse de vista la necesidad de formación científica, de pensamiento humanístico y crítico, de búsqueda permanente del bien social, de las necesidades colectivas y de la democratización de la sociedad.

Evitar estas limitaciones es tarea de la universidad del siglo XXI, en tanto mantiene una función docente e investigativa, formar profesionales y se conecta con la sociedad. Hacer frente a la globalización, al crecimiento hegemónico occidental y mantener el carácter autónomo, es una urgencia universitaria. Por ende, urge la coherencia entre los programas de formación académicos de las distintas universidades con las realidades sociales, con las necesidades comunitarias y con la resolución de los problemas existentes en la cotidianidad.

Bibliografía

- Buchbinder, Pablo (2006). "La universidad: breve introducción a su evolución histórica". http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/evolucion_historica_educ_sup.pdf
- Chuaqui, Benedicto (2002). "Acerca de la historia de las universidades". *Revista Chilena de Pediatría*, 73 (6). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So370-41062002000600001
- Delgado, Leyla (2016). "Universidad e Investigación". *Revista Estomatológica Herediana*, Vol. 26, Núm. 2. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1019-43552016000200001
- Dáher, Jorge; Panunzio, Amelia & Hernández, Marlene (2018). "La investigación científica: una función universitaria a considerar en el contexto universitario". *EDUMECENTRO*, Vol. 10, Núm. 4. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742018000400011

²⁹ Pérez, María; Beltrán, Leonardo & Gómez, Efraín (2018). *Op. Cit.*
Revista de Filosofía pública bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

- García, María & Mendoza, Gregoriana (2023). "Proceso de investigación en universidades venezolanas: dificultades y posibles soluciones. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 25(1). www.doi.org/10.36390/telos251.06
- Giraldo, Marisela; Pereira, Lilia (2011). "La Universidad, su evolución y sus actores: los profesionales académicos". *SABER. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, Vol. 23, Núm. 1. <https://www.redalyc.org/pdf/4277/427739445010.pdf>
- Martelo Gómez, Raúl; Marrugo Ligardo, Yesid & Franco Borré, David (2021). "Educación y formación ciudadana: dimensiones filosóficas para su consideración". *Revista de Filosofía*, 38(99). <https://doi.org/10.5281/zenodo.5676414>
- Martínez, Amarilis & Castellanos, Beatriz (2018). "Papel de la Universidad en el desarrollo de la investigación estudiantil en el proceso de formación". *Medisur*, 16(3). <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=82520>
- Mayz, Juliana & Pérez, Julio (2002). "¿Para qué hacer investigación científica en las universidades venezolanas?" *Investigación y Postgrado*, Vol. 17, Núm. 1. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872002000100007
- Páez, José Gregorio (2010). "La investigación universitaria y la formación del profesorado latinoamericano". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 47. <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950243004.pdf>
- Pérez, María; Beltrán, Leonardo & Gómez, Efraín (2018). "La universidad como espacio de transformación social: discusiones y desafíos para un nuevo currículo". *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. Año 6, Núm. 8.
- Salvador, Jesús (2008). "La universidad: un acercamiento histórico-filosófico". *Ideas y Valores*, Núm. 137.
- Véliz, Burgos, Alex; Soto Salcedo, Alexis & Moreno Leiva, Germán (2021). "La descolonización universitaria como fuente de un cambio paradigmático en salud: una reflexión necesaria". *Revista de Filosofía*, 38(99), <https://doi.org/10.5281/zenodo.5702873>
- Villaverde, Marcelino (2008). "Los orígenes de la universidad en Europa y los desafíos del futuro". En: Villaverde, Marcelino; Baliñas, Carlos & Ríos, Jesús (Coordinadores). *Galicia y Japón: del sol naciente al sol poniente*. IX Encuentros internacionales de filosofía no Camiño de Santiago. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12899/CC-98_art_10.pdf



REVISTA DE FILOSOFÍA N° 105 – 2023 - 3 JULIO - SEPTIEMBRE

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en ABRIL de 2023, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org